

EL CUERPO DE CRISTO

Por DANIEL CABARCOS

1.- Cómo fue posible la formación del Cuerpo de Cristo.

2.- Qué y quién es el Cuerpo de Cristo.

3.- Funciones del Cuerpo de Cristo.

1.- El Cuerpo de Cristo fue posible gracias al sacrificio del cuerpo de Cristo. *"Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre."* (Hebreos 10:5-10).

"Entrar en el mundo", (kosmos), es una clara referencia a Juan 1:14.- *"Fue hecho carne y habitó (ESKÊNŌSEN), fijó tabernáculo, entre nosotros."* El tabernáculo es símbolo de la presencia de Yahvé entre el pueblo.

La nueva creación que Dios deseaba, necesitó de un sacrificio perfecto, por eso dice *"me preparaste cuerpo"* (He.10:5). *KATARTIZŌ* (disponer, aparejar, equipar). **Era necesario un cuerpo físico (carne), para poder presentar la ofrenda definitiva** (He.2:14; Ro.8:1-3). Fue necesario que Él participara (*METECHŌ*) (tener con, referente a de carne y sangre (humanidad)), para así poder anular (*KATARGEŌ*) (volver inefectivo), el poder de la muerte. **Su cuerpo físico fue el soporte material que sirvió de ofrenda para llevar nuestra carga** (1 Pedro 2:24), citando aquí a Is.53:4-6.

La encarnación de Cristo es el símbolo de obediencia por excelencia. El quita lo primero para establecer lo segundo. Quita el sacrificio de animales y **establece el sacrificio del cuerpo de Cristo que es definitivo**, por eso dice "de una vez por todas" (He.10:10). **Esta es la voluntad de Dios desde el principio.** En el A.T. el Sumo Sacerdote ponía sus manos sobre la víctima para identificarse con ella. En Hebreos el Sumo Sacerdote y la víctima son la misma persona, no cabe un grado mayor de identificación con el pecado y los pecadores. Siendo en sí mismo perfecto como Sumo Sacerdote y como víctima, conduce a la humanidad hacia la perfección moral.

El cuerpo físico de Cristo en su sacrificio, hizo posible la unificación en un Cuerpo de multitud de miembros, un Cuerpo que formamos los creyentes por medio de la fe y del bautismo del Espíritu Santo (1 Co.12:13). El Espíritu Santo es señal inequívoca de filiación (Ro.8:14-17). **El Cuerpo de Cristo y el Espíritu Santo son el nexo de unión entre los hombres, las culturas, las razas y las clases sociales** (Col.3:10-11). **El Cuerpo de Cristo nos une a Él y a unos con otros** (Ro.7:4). **El Cuerpo de Cristo es el lugar de reconciliación entre Dios y los hombres** (Col.1:21-22). Se emplea aquí el verbo *KATALLAGE* (reconciliar) y denota un cambio en una de las partes producida por la otra. **El cuerpo de Cristo fue lo que hizo posible este cambio.**

El cuerpo de Cristo hizo posible la ruptura de las barreras humanas y la creación de un nuevo ser humano (Col.3:9-11; Efe.2:15). Se usa aquí el sustantivo *ANTHRŌPŌN*, que se emplea generalmente para referirse al ser humano sin distinción de sexos (para ello el griego tiene palabras específicas (Gá.3:28)). **La unión a través del amor es la señal de identificación de este nuevo ser humano:** en Juan 17:11 se nos muestra el grado de unión e intimidad de este nuevo ser humano, porque dice literalmente: "una misma sola cosa". **La pertenencia al Cuerpo de Cristo demanda "UNICIDAD", calidad de único, de voluntad y espíritu.** Podemos ver la misma idea en Jn.17:21-23.

Los creyentes podemos y debemos tener esta unicidad cuando somos conscientes de que esto es posible gracias a que todos formamos parte del Cuerpo de Cristo (1 Co.12:24-27). La falta de unidad entre los creyentes, las divisiones, las contiendas, las tensiones, son un atentado contra Dios y un impedimento para que el mundo crea (ver Juan 17:21, 23); dice el versículo 23 "para que sean perfeccionados hacia una misma cosa". Este verbo usado aquí (*TETELEIOMENOI*), perfeccionados,

significa también 'acabado', teniendo la idea de una meta, un propósito a alcanzar. La clave de esto nos la da Juan 10:30.- "Yo y el Padre uno somos". El "uno" aquí es neutro y quiere decir una unidad, una esencia, una sola naturaleza y propósito. Dice Lacueva: "un solo ser, no una persona".

Esta es la meta a alcanzar del Cuerpo de Cristo: un nuevo ser humano que se va perfeccionando hasta llegar a esta plenitud. Juan deja constancia de esto en su primera carta (1 Juan 3:2). Pablo también habla de esto en 1 Co.15:35-49.

Cristo es la meta a alcanzar (Col.3:10). La restauración plena de la imagen de Dios en nosotros, un proceso individual que Dios ha previsto que logremos dentro del colectivo, dentro del Cuerpo de Cristo.

Creo personalmente que Dios creó al hombre a imagen del Cristo pre-existente (1 Pe.1:19-20).

Cordero sin tacha, Cristo-hombre (Juan 3:13), (Daniel 7:13-14 (teofanías del A.T.)).

La imagen de Dios siempre fue Cristo (Jn.1:18). El Cuerpo de Cristo hizo posible invertir el proceso de degradación causado por el pecado y así poder retornar al principio, a volver a ser semejantes a Cristo, y lo que garantiza este proceso es el Espíritu Santo (1 Co.6:19-20; Gá.5:17). En el Espíritu Santo se encuentra la semilla de la nueva existencia que poco a poco va devorando la existencia carnal. Gálatas 5:17 dice literalmente: "para que no prosigáis haciendo lo que querríais o lo que deseáis". El Espíritu Santo pone freno al impulso de la carne y, como dice O. Cullman, es una muestra, una señal (*ARRABON*) del mundo futuro en éste. Es señal de como el mundo futuro irrumpe en éste y lo permea hasta abarcarlo todo.

El bautismo simboliza que hemos sido injertados o plantados en Cristo (Ro.6:5), por eso compartimos su destino: si hemos muerto con Él, también resucitaremos con Él (Col.2:12). El que Cristo haya dado su vida para poder crear este nuevo ser humano, Su Cuerpo nos liga indisolublemente a Cristo, de forma que nuestro destino está con Él (Col.3:1-4). Un destino de gloria como nos dice Fil.3:20-21. En el v.21 se emplean dos palabras importantes referentes a este tema: el verbo *META SCHÊMATIZŌ* (sig. cambio de apariencia: *META* (después de, implicando cambio), y *SCHEMA* (apariciencia)). Podemos contrastar con Romanos 12:2.- *SUSSCHÊMATIZŌ* y un sustantivo *SUMMORON* (sig. de idéntica forma, con la misma forma, mismo). A la luz de Romanos 8:29, podemos entender mejor textos como Efe.1:10 y Col.1:15-18. En ellos vemos claramente como todo emerge de Cristo y converge en Él. En Efesios 1:10 se usa una palabra (*ANAKGEALAIŌ*) que significa 'reunir', 'llevar a la cabeza'. En 1 Co.10:16-17 vemos como el participar del pan y del vino es señal de comunión con Cristo, con su sacrificio. Si el pan y el vino unen a la comunidad con el cuerpo sacrificado por nosotros, la comunidad misma nos convertimos en el Cuerpo de Cristo. El v.16 habla de común-unió (*KOINONIA*), y el v.17 dice que como el pan es uno, o sea una hogaza, que es símbolo del Cuerpo de Cristo, nosotros, literalmente "los todos", la totalidad, somos un cuerpo, porque todos tenemos, o tomamos, una parte de ese pan. (*METECHŌ*), este verbo significa participar, tener con un mismo (He.2:14). Así, por ejemplo en 1 Co.11:27, el que come indignamente con una actitud inapropiada (que es lo que significa esta palabra *ANAXIOS*), los símbolos del Cuerpo de Cristo, no respetando a los otros miembros del Cuerpo, no solo peca contra ellos, peca también contra Cristo (1 Co.8:12; Mt.25:45).

2.- Qué y quién es el Cuerpo de Cristo. Cristo se encarnó en un cuerpo y su sacrificio hizo posible **la unificación en un solo cuerpo de multitud de miembros: la iglesia, el cuerpo encarnado de Cristo en el mundo (Efe.1:22-23).**

Cristo, con su sacrificio, recobró el dominio sobre la creación que Adán perdió en el Edén. Cristo, como hombre, recuperó lo que el hombre había perdido ante Satanás (1 Co.15:27). **Pero el principal dominio que Cristo ejerce como algo prioritario es el ser Cabeza de la nueva creación: la Iglesia.** Cristo, como Cabeza, es el rector y el sustentador de todo el cuerpo (Efe.4:15-16). Se emplea en el v.15 el verbo *AUXANŌ* (crecer, aumentar, volverse más grande y desarrollado aquello que es vivo). Cada miembro que ha recibido la vida de la Cabeza debe crecer hacia Cristo. El original dice: "crezcamos hacia él en las cosas todas", pero no de forma aislada o individual. El Cuerpo de Cristo, al igual que la naturaleza, necesita de la cooperación sinergia de todos los miembros para crecer y desarrollarse correctamente. En el v.16 se usan una serie de palabras que inducen a pensar en este sentido: *SUNARMOLOGEŌ*, sustantivo que significa concertar, coordinar; literalmente *SUN* (con), *ARMOS* (articulación) y *LEGO* (elegir); se utiliza también en

Efesios 2:21. **La idea es la de compaginar las articulaciones para que puedan ejecutar todas sus prestaciones.**

Otro sustantivo (*SUMBIBAZŌ*), significa unir, entrelazar (liter. 'hacer venir juntamente'). También se emplea otra palabra (*APHĒ*) que se traduce por coyuntura, ligamento, y otro sustantivo (*EPICHORĒGIAS*), que nuestras Biblias traducen por 'ayudan mutuamente' y se trata de una palabra compuesta de *EPI* (sobre), dando aquí intensidad al verbo *COREGEŌ* (dar, proveer, suministrar abundantemente). **La idea es que al igual que desde un punto de vista fisiológico, cuando cada miembro, cada articulación, cada ligamento y músculo, están en su sitio y cumplen su función, el crecimiento, la armonía y la funcionalidad, están aseguradas (Ro.12:4-5; Col.2:19).**

Hay determinadas actitudes que impiden el crecimiento porque nos impiden ASIRNOS a la Cabeza. Se emplean aquí los mismos sustantivos que en Efesios 4:16. Lo que estos textos nos dicen es que el Cuerpo de Cristo es un organismo animado y unificado por un mismo Espíritu (1 Co.12:11-13). El Espíritu Santo es lo común a todos los miembros; Él asigna funciones y los capacita para ellas: REPARTE, DISTRIBUYE (1 Co.12:11).

El texto que antes mencionábamos, Efesios 1:22-23, es muy difícil de interpretar y he generado mucha polémica a lo largo de la historia. Yo voy a dar mi parecer. ¿Cómo alguien que lo llena todo y en todos, necesita a la Iglesia para ser pleno? Pues porque Él así lo quiso. Para entender este texto debemos ir a Efesios 5:22-32. Pablo usa aquí la unión de Cristo con la Iglesia como ejemplo para la unión de los esposos: La Iglesia debe someterse a Cristo. (*HOPOTASSŌ*) se trata de un verbo tomado de la jerga militar que significa subordinar, someter, alinearse bajo. Cristo siente a la Iglesia, Su Cuerpo, como parte de sí mismo, por eso les pide a los maridos que sientan a sus esposas como su propia carne, o sea, como a sí mismos. Cuando uno tiene frío, sed o hambre, se abriga, bebe y come; de una forma parecida, aunque superior, nos ve y siente Cristo, por eso Pablo dice que es un MISTERIO la relación de Cristo y la Iglesia, por eso Cristo sustenta y cuida de la Iglesia. Las palabras usadas en Efe.5:29 significan sustentar, alimentar, proveer de todo lo necesario, por eso los que se separan del Cuerpo de Cristo deberían verse y sentirse como si desmembrasen su propio cuerpo y los que causan divisiones, deberían verse como atentando contra sí mismos. El que odia su cuerpo es un enfermo de Anorexia; perciben su cuerpo de una forma distorsionada. Pablo tuvo muy claro esto: "*Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;*" (Col.1:24). La unión que Cristo tiene con Su cuerpo no es mística, es real. La situación de Su cuerpo le afecta de forma directa de tal forma que las aflicciones de Su cuerpo las vive y siente como suyas porque Él vive en nosotros (Gá.2:20; Efe.3:17; 1 Co.3:16). La unión que se plantea en Efesios entre hombre y mujer nos parece perfecta, por lo que ¿cómo será la que Cristo tiene con Su iglesia? Como nos ve y nos siente Cristo es un misterio, en parte por el momento, pero sabemos algunas cosas, que Él ve y siente a la Iglesia como a Su esposa, como a Su cuerpo, como a sí mismo, por eso las afrontas a Su cuerpo las vive como personales (Hch.9:4-5): Le dice a Pablo "¿Por qué me persigues?", no "¿Por qué persigues a mi Iglesia?" (Is.63:9): Él vive nuestra angustia como suya, por eso Dios llama adúltera a Israel y siente celos cuando Su pueblo, los miembros de Su cuerpo, son infieles.

Tanto en el Génesis como en el N.T. se usa un verbo para explicar la unión del hombre y la mujer, así como la unión de Cristo y Su Iglesia: UNIR A (*KOLLAŌ*) (pegar a, encolar a) (1 Co.6:16-20). Esto nos da una idea de qué tipo de relación tiene Cristo con Su cuerpo, con la Iglesia, por eso Aquel que lo llena todo y en todos, ha dicho que no se siente totalmente pleno sin Su cuerpo, la Iglesia, porque Su voluntad es la creación en Él de un nuevo ser humano, hombre y mujer (Efesios 2:15); que entre Él y Su cuerpo exista la misma unión que existe entre Él y Su Padre (Jn.10:30), una unidad o una misma esencia (Jn.17:21-23); una misma esencia, no una misma persona.

Esto apunta a que lo que Dios nos tiene preparado es mucho más excelso de lo que nuestra imaginación, por muy fructífera que sea, puede llegar.

Al entender estas cosas y obedecerlas, mediante Él nos acercamos a la plenitud, nos vamos llenando (Efe.3:14-19). En el v. 17 de este pasaje, se usa un verbo (*KATŌIKEŌ*), que significa hacer el hogar de uno, estar en el hogar. El proceso consiste, como dice Pablo, en ser fortalecido, vigorizado, en el hombre interior **para que Cristo se sienta como en su hogar. Mucha reforma debemos hacer para esto.** El fin de todo esto, como nos dice el v.18, **es que seamos plenamente capaces**

(EXISCHUÖ), o de tener toda la fuerza necesaria para comprender (KATALAMBANÖ) (verbo que significa asir, agarrar con eficacia), el amor de Cristo. **El crecimiento en esta comprensión nos acerca y capacita para alcanzar la meta de ser perfectos y completos en Cristo.**

En mi opinión, aunque Cristo es la plenitud, al hacer plena a la Iglesia, se hace pleno a sí mismo, a su propio cuerpo (Efe.2:6).

La Iglesia y Cristo forman una unidad operativa y estructural (Efe.5:30-32); debemos entender la Iglesia como el lugar donde Cristo ejerce ya su soberanía. Aunque ésta esté compuesta por miembros imperfectos, pero el que la compró para sí y la selló con Su sello personal, el Espíritu Santo, señal inequívoca de propiedad; **aunque Cristo está completo, es necesario que lo esté Su cuerpo y que él se exprese completamente** y perfectamente en Su cuerpo, algo que ya hace pero **no de forma perfecta**; que dado que **los miembros de Su cuerpo somos imperfectos y no le permitimos expresarse verazmente, aún así el Espíritu Santo nos ayuda y capacita en este proceso para expresarle en el mundo.**

Al participar de la COMÚN-UNIÓN debemos tomar conciencia de que somos un cuerpo y debemos entender esto de forma muy real. Sólo hay un pan (o sea una hogaza), nosotros formamos un solo cuerpo y esto no es una metáfora (1 Co.10:16-17); 1 Co.6:15 refleja igualmente esta idea de forma clara. En Romanos 12 y 1 Corintios 12, Pablo pone de manifiesto **que la comunidad es en realidad y funcionalmente el cuerpo de Cristo que le expresa en este mundo**, y lo es por la presencia del Espíritu Santo en nosotros, manifestándose en forma de carismas, dones o regalos de Dios al cuerpo de Cristo, potenciándolos así de forma individual y conjunta para que la expresen en este mundo. El Espíritu Santo y los dones que nos regala a cada uno son para expresar al mundo que el mundo futuro ya ha irrumpido en éste y lo hará hasta adueñarse de él (1 Pe.2:9). **"Anunciar sus virtudes..."** Este sustantivo VIRTUDES (ARETÊ) significa preeminencia moral, militar e intelectual. **El Espíritu Santo nos capacita para expresar a Dios al mundo en nuestras vidas, para que el mundo sepa cómo es Dios en base a cómo actúa transformando nuestras vidas, por eso Cristo se expresa al mundo a través de la Iglesia. Esta es nuestra responsabilidad abrumadora (Ro.2:21-24).**

3.- Funciones del Cuerpo de Cristo.

Cada cristiano tiene en este cuerpo una función particular para el bien del conjunto (1 Co.12:7; Ro.12:4-8). "así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos **miembros los unos de los otros.**" (Romanos 12:5) **Todos nos necesitamos para el perfecto desarrollo del cuerpo.** La Cabeza es la que coordina y garantiza la unidad del cuerpo. Ella es la que lo gobierna y dota a los miembros de la capacidad para poder actuar al unísono, con coordinación, por medio del Espíritu Santo (Col.2:19).

La pertenencia al cuerpo de Cristo nos proporciona a cada miembro por lo menos un don (1 Pedro 4:10). SERVIR (DIAKONOONTES = DIAKONEÖ). Se usa aquí el adjetivo POIKILOS que denota multicolor, variopinto, con la idea de que los dones, los regalos de la gracia de Dios, forman un inmenso y equilibrado mosaico. Los dones o carismas de forma aislada en cada individuo, tienen poco sentido y utilidad (1 Co.12:14-17). Solo cobran sentido en relación con la comunidad en el cuerpo (1 Co.12:4-11; 14:12). En este capítulo 14 de 1 Corintios, se menciona el hablar en lenguas como algo de poco valor, si no hay intérprete, para la edificación de la iglesia (1 Co.14:26-28). Aquí, **en la iglesia reunida, cada uno aporta los frutos del don que Dios le ha regalado para edificar a la iglesia porque para eso son los dones, para servir al cuerpo.**

La pertenencia a Cristo nos transforma en unidades de Su cuerpo, dotadas para servir funcionalmente en él. **Quien se opone a este orden, se opone a Dios. El no aceptar o no respetar un don, una gracia, es oponerse a Dios y a como ÉL, según su beneplácito, administra Su gracia (1 Co.12:18).** Pablo expresa el concepto de Iglesia, el concepto de comunidad, con una palabra. Para él la Iglesia, la Comunidad es el CUERPO de Cristo. El concepto cuerpo entraña la adopción de categoría especial. **La Iglesia es el pilar y el sostén de la verdad (1 Ti.3:15),** y Cristo es la Verdad. Las palabras usadas aquí tienen que ver con columna, pilar (STULOS) y con 'hacer estable' (HEDRAIVÖ), lugar de sustento, soporte o fundamento. Esto concuerda con lo dicho: **la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, le expresa en el mundo.** Esto tiene mucho que ver con lo dicho por Pablo en Efesios 2:19-22. **La fe en Jesucristo es el fundamento**

de esta construcción, y lo curioso es que esta construcción hecha con piedras vivas sirve de soporte para expresar y exhibir a la verdad en este mundo (1 Pe.2:9). Los creyentes son el soporte material donde se asienta la verdad en este mundo, son "lo santo" en el mundo, son templo del Espíritu Santo. Si algo de luz puede haber en este mundo, es la irradiada por el Espíritu Santo a través de la Iglesia del Cuerpo de Cristo. Este elemento ESPACIAL, el Cuerpo, es el ámbito donde Cristo, la Cabeza, sigue expresándose y actuando de una manera muy especial, y no expresándose solo a este mundo, sino también al mundo espiritual (Efesios 3:9-10).

Cristo ve y siente a la Iglesia como a su propio cuerpo, por eso la cuida, la acicala y la nutre (Efe.5:22-33). Hay tal grado de unión entre Cristo y la Iglesia que ésta es testimonio vivo del misterio y sabiduría de Dios.

EL EVANGELIO

La Iglesia es expresión real, práctica y física de la encarnación del misterio y sabiduría de Dios. Nosotros somos el fruto, el resultado del evangelio encarnado que es Jesucristo, por eso somos testimonio o prueba de la sabiduría de Dios (1 Co.1:27-28). La Iglesia, el Cuerpo de Cristo, debería ser el ámbito donde se expresara la soberanía de Cristo. Es nuestra responsabilidad no entorpecer esta soberanía; siendo miembros díscolos entorpecemos al Cuerpo, entorpecemos a Cristo mismo. En Efesios 2:7 se utiliza el verbo *ENDEIKNUMÀI* que significa exhibir, probar, demostrar. **La Iglesia es una demostración, una exhibición de Dios, de Su gracia, de Su sabiduría y la prueba física de ese misterio escondido por los siglos y revelado ahora al kosmos a través de la Iglesia.** Ella es la prueba pericial de que los planes de Dios se cumplen. Cristo interactúa y se revela al kosmos a través de la Iglesia como vimos en Efesios 3:9-10. La Iglesia exhibe, demuestra el poder de Cristo sobre el pecado y la muerte y demuestra la victoria de Cristo y su poder y dominio sobre todo el kosmos por que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo es un ámbito cosmológico donde el pecado y la muerte no ejercen su tiranía y así Cristo, siendo Cabeza de la Iglesia demuestra su dominio sobre todo porque todo poder hostil ha sido vencido en la Iglesia. Somos prueba, exhibición, demostración de victoria porque somos una nueva creación donde el pecado, la muerte y Satanás ya no prevalecen, de ahí las palabras de Pablo en Romanos 8:37-39. La iglesia como Cuerpo de Cristo **busca ser testimonio al mundo.** Es prueba y testimonio vivo al kosmos del sacrificio reconciliador de Dios por el mundo, de ahí lo que dice también Pablo en Ro.6:1-14 y Gálatas 2:20, 5:24 y 6:14. Aquí, el ser Cuerpo de Cristo y representarle o, como veíamos, ser una prueba suya delante del kosmos, demanda de nosotros **ser una prueba no contaminada. La pertenencia a Él nos capacita para limpiarnos y acercarnos al modelo** (Efe.4:22-24). **Es a través de la Iglesia como todo lo creado puede entender que la victoria de Cristo los permea hasta abarcarlo to (Ro.8:19-23).** Por eso yo creo que el pertenecer al Cuerpo de Cristo y ser conscientes de ello debería dejar de lado sentimientos de inferioridad y de superioridad, todo clasismo y favoritismo, porque como nueva creación, cada miembro necesita a los demás para realizarse completamente. Dios ha querido que para alcanzar nuestro máximo desarrollo individual, lo hagamos a través del colectivo del Cuerpo (1 Co.12:24-27). Los miembros debemos tener presente que somos incorporados al Cuerpo, al Ser de Cristo y lo somos en **el camino del sufrimiento y la sumisión** (Col.1:24; 1 Co.6:7). En Juan 15:1-7 se muestra una analogía con el cuerpo y sus miembros **acerca del sentido de dependencia y pertenencia.** Lo importante, tanto para Juan como para Pablo, **es la vinculación a Cristo,** ya sea a la vid o a la Cabeza. La Comunidad por medio del Espíritu Santo, es presentada en ambas analogías **como una sola entidad orgánica** y es un solo ser humano (Efe.2:15; Gá.3:26-28; Col.3:9-11). El texto de Gálatas y el de Colosenses explican de otra forma esta realidad de la nueva creación del ser humano, donde las señas de identidad no son el género, el país, la religión, la raza, el estado social, sino que Cristo sea nuestra principal seña de identidad y vinculación, Él sea el TODO en TODOS. Este grado de unidad podemos verlo en Juan 17:11 donde dice literalmente **"una misma sola cosa"** y vemos la misma idea en Jn.17:23, literalmente **"hacia una misma cosa"**. La analogía de la vid de Juan 15, nos aporta mucha información acerca del Cuerpo de Cristo: **tanto el miembro como el sarmiento nada son, nada pueden hacer fuera del cuerpo y de la vid.** El cuerpo sacrificado de Cristo es la Vid Verdadera que hace posible que tanto los miembros como los sarmientos, adquieran vida a través del Espíritu santo, que los integra en el Cuerpo, en la vid que proporciona sabia y nutrientes;

cuando un miembro del Cuerpo no cumple su función, el Cuerpo se resiente (Col.2:19; Efe.4:15-16).

Daniel Cabarcos